

Taller Bíblico de Iniciación 5



El Éxodo: una montaña en medio de una llanura

“La Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros”

Jn1,14

Centro Bíblico Verbo Divino
Padre Damián N° 30 -71 y Obispo Díaz de la Madrid
(Barrio Las Casas Altas)
Telf.: 320-2406 / (02) 255-8512 / 095 982 2714
E-mail: ventas@centrobiblicoquito.org
www.centrobiblicoquito.org
Apdo.: 17-03-252
© Centro Bíblico Verbo Divino, Quito (Ecuador)
Ilustración: César Ayala Torres
Diseño y diagramación: www.mega-store.se
ISBN: 9978-979-03-4

Presentación

“El Éxodo, una montaña en medio de la llanura”, es un material con el que continuamos la colección Taller Bíblico Iniciación. Se aborda desde una visión pastoral, cuyo objetivo básico es compartir la certeza de que nuestro Dios es liberador, solidario, que quiere para sus hijos una sociedad de hermanos y para ello nos regala los Diez Mandamientos.

Aquí trabajamos cuatro temas:

- El Éxodo una montaña en medio de una llanura, pues este libro es el referente de salvación para la historia de Israel y para la Iglesia que no podemos ocultar.
- Los protagonistas del Éxodo, que en orden de aparición en el texto son: el pueblo, el Faraón, Moisés y Dios.
- Los Éxodos de ayer y de hoy: muerte y vida, las plagas, la Pascua, el paso del mar y el maná.
- La alianza y los Diez Mandamientos para construir pueblos libres y felices.

Como hemos sugerido para los otros folletos, amplíen los gráficos, realicen trabajos en grupos y elaboren síntesis para que los contenidos del taller sean asimilados por los cinco sentidos.

Esperamos que este material, como los otros anteriores, siga guiando el estudio bíblico de las comunidades y alimentando su espiritualidad y compromiso con la vida y la fe en Jesucristo. Así, podremos aportar en la construcción de personas, familias y sociedades más justas y fraternas.

EQUIPO BÍBLICO VERBO DIVINO

Índice

	Pág.
- Tema 1: EL ÉXODO: UNA MONTAÑA EN MEDIO DE UNA LLANURA	5
- Tema 2: LOS PROTAGONISTAS DEL ÉXODO	7
- Tema 3: LOS ÉXODOS DE AYER Y DE HOY	21
- Tema 4: CELEBRACIÓN: LOS DIEZ MANDAMIENTOS	32
LOS DIEZ MANDAMIENTOS PARA CONSTRUIR PUEBLOS LIBRES	33
- Síntesis simbólica y celebrativa	46
- Bibliografía	48

El Éxodo: una montaña en medio de una llanura

El éxodo era un hecho muy presente en la vida del pueblo de Israel, y es lo más importante de su credo religioso. En cada fiesta de la Pascua los judíos rezaban su credo:

Leamos: Dt 26,5-9.

Reflexionemos

- ¿Qué experiencia de Dios expresa este credo?
- ¿Qué cualidades tiene este Dios?
- ¿Nuestra experiencia de Dios se parece a la de este credo?

Tres comparaciones

- **Montaña**

¿Has trabajado por la libertad?

El Éxodo es como una gran montaña en medio de una inmensa llanura. Todo caminante de la Biblia lo mira y lo ve desde todos los costados, no se puede esconder. Es un hecho, un libro y un tema que tiene que ser estudiado necesariamente. Hoy el Éxodo sigue estando allí, la gran montaña



nos interpela diciéndonos: ¿has trabajado por la libertad?

Con esto queremos decir, que la medida de nuestra lectura y compromiso cristiano, es el éxodo. Trabajar por un pueblo nuevo, libre y liberador. Si alguna lectura oculta esta gran montaña, poniendo una nube para no ver el Éxodo, es una lectura que traiciona la experiencia profunda del pueblo de Dios.

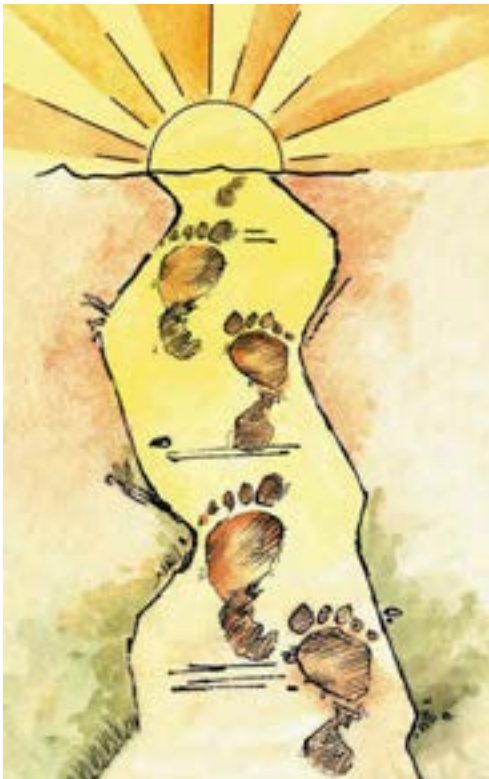
- **Canal**

El Éxodo como un gran canal. Es como si todo el AT estuviese atravesado por un canal de agua que riega la tierra del pueblo y refresca a los caminantes.



El peregrino que no acude al canal llamado Éxodo, corre el peligro de contaminarse bebiendo de otras aguas. Con una expresión más difícil, diríamos que el éxodo es una clave teológica que atraviesa toda la Biblia.

- **Camino**



La historia del Éxodo tuvo tres etapas:

- **Salir** de Egipto, ¡dejar la esclavitud!
Ex 1,1-15,21
- **Caminar** por el desierto ¡tiempo de purificación!
Ex 15,22-18,27
- **Llegar** a la tierra prometida. *Ex 19-40*

Este esquema sirve para todas las generaciones venideras: **salir** de situaciones de esclavitud, **caminar** en momentos de purificación hasta **llegar** a construir nuevas formas de convivencia humana. Por eso, con razón decimos que el Éxodo está siempre vivo. Nuestra vida es un Éxodo.

Nuestras experiencias de Éxodo o Libertad

En grupitos de tres personas, conversamos sobre nuestras experiencias de liberación personal, comunitaria y de organización popular y eclesial.

- ¿Qué liberaciones hemos alcanzado?
- ¿Quiénes nos ayudaron a realizar la liberación?
- ¿Qué dificultades hemos tenido?

Después, escuchamos unos cuatro testimonios de experiencias de libertad: un testimonio de carácter personal, otro comunitario, otro de organización popular y otro de participación eclesial.

Los protagonistas del Éxodo



En todos los acontecimientos hay protagonistas o actores, unos a favor del pueblo y otros en contra de él. Por eso, ahora nos centraremos en cuatro protagonistas de esta historia: el pueblo, el Faraón, Moisés y Dios. Los estudiaremos de manera dinámica. Viendo como evoluciona su comportamiento cuando están en Egipto, en el mar y en el desierto.

A través de estos personajes los autores bíblicos no solo pretenden contar el pasado sino darnos claves para analizar

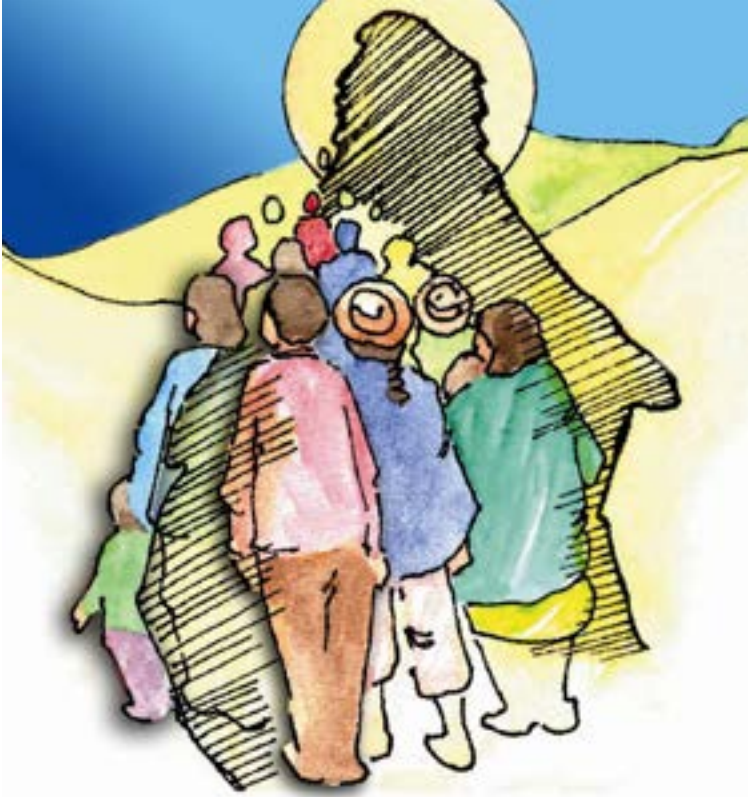
nuestra situación actual, confrontando a los protagonistas del Éxodo con los protagonistas de las historias presentes.

Trabajo en grupos

Para conocer a estos personajes vamos a trabajar en grupos. Para el plenario cada grupo presentará creativamente a su protagonista con la ayuda del dibujo, el símbolo, una oración y la canción.

Grupo 1

El pueblo: da dos pasos adelante y uno para atrás



1. Leer los textos:

Éx 1; 4,27-31; 5,1-21; 12,27-28.

Hacer una lectura atenta, anotando las virtudes y debilidades del pueblo.

2. Comentario

El libro del Éxodo comienza nombrando al pueblo: “*nombres de los hijos de Israel que fueron a Egipto con Jacob...*” (1,1).

Antes de que Dios actúe y antes de que Moisés luche por liberarlo, tenemos la realidad humana de un grupo de personas que sufre explotación.

Decir que el pueblo es lo primero, no significa decir que es maravilloso. Una de las enseñanzas más profundas del Éxodo consiste en indicar continuamente los desánimos y crisis por los que el pueblo atraviesa, con la tentación de permanecer

en Egipto, o volver del desierto, o quejarse de Dios y de Moisés. El relato bíblico presenta al pueblo pasando por las siguientes etapas:

La sumisión



Al principio, cuando se establece el régimen opresor, no encontramos ninguna reacción de los esclavos. Parece como si todo siguiese igual. Salvo el episodio de las parteras que engañan fácilmente al Faraón y salvan la vida de los niños, el resto sigue igual. Este ambiente casi despreocupado parece durar años (1,11). Y es Moisés el primero que reacciona colérico al ver a sus hermanos sometidos y a un egipcio maltratando a un hebreo (2, 11-12).

El clamor y crisis

La situación cambia profundamente “mucho tiempo después”. Cuando muere el Faraón, entonces el pueblo sí reacciona; se dice que “los israelitas gemían bajo el peso de la esclavitud y gritaron” (2,23). Por eso, cuando Moisés se presenta ante ellos con un mensaje de libertad muestran alegría y adoran a Yavé (4,31).



Pero pronto surgirá la primera crisis cuando el Faraón reacciona aumentando los trabajos. Los capataces israelitas se enfrentan con Moisés y Aarón: “Que Yavé les examine y juzgue porque ustedes nos han vuelto odiosos al Faraón y a su corte y han puesto en su mano una espada para que nos maten” (5,21).

El mismo pueblo deja de confiar en las palabras del liberador, por muy bonitas que suenen a sus oídos: “los israelitas no hicieron caso, porque estaban agobiados por una dura esclavitud” (6,9).

A partir de este momento el pueblo desaparece del relato, su libertad será siempre el tema debatido entre Moisés y el Faraón. Hasta que, después de todos los milagros, cuando se acerca el momento culminante de la salida de Egipto, el pueblo vuelve a adorar a Dios y a obedecerle (12,27-28).

El miedo a la libertad

Los israelitas antes de pasar el mar de las cañas sintieron miedo e hicieron una profunda crítica a Moisés: “¿es



que no habían sepulturas en Egipto? ¡Nos trajiste al desierto para que nos muriésemos! ¿Por qué nos trataste así, sacándonos de Egipto? ¿No es mejor lo que te decíamos en Egipto: déjanos en paz, para que sirvamos a los egipcios? ¿Qué es mejor, servir a los egipcios o morir en el desierto?” (14, 10-12).

Pero esta parte termina con tono positivo. Después del gran milagro del mar “Israel vio el gran poder con que Yavé actuó contra Egipto. Entonces el pueblo temió a Dios creyó en él y en su siervo Moisés” (14,30).

Dialoguemos

- ¿Cuáles son las actitudes que vive el pueblo en su proceso de liberación?
- ¿Cómo reaccionan nuestras comunidades y organizaciones frente a las dificultades?
- ¿Qué lección nos deja el pueblo del Éxodo?

Queja y desconfianza

La actitud del pueblo en el paso por el desierto se caracteriza por la queja (15,24), la desconfianza (17,7), la desobediencia y el miedo a la libertad manifestado en el deseo de volver a Egipto (16,3).

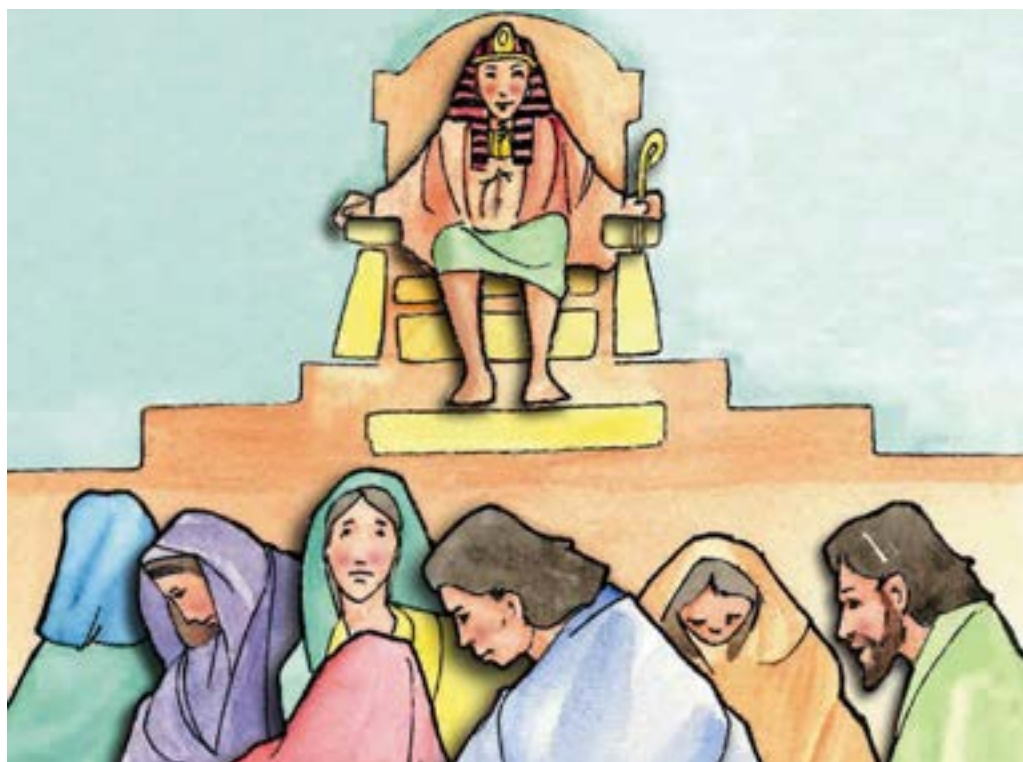


Estos cambios continuos de actitud: sumisión, clamor, crisis, miedo a la libertad, queja y desconfianza, reflejan una profunda experiencia humana: la libertad tiene un precio muy alto, en ocasiones parece que el pueblo prefiere la esclavitud. Pero más allá de esta variación de actitudes se destaca el hecho del protagonismo del pueblo en su caminar hacia la libertad.

Preparamos el plenario

- Dibujar una secuencia de las distintas actitudes del pueblo.
- Escoger un símbolo para compartir sus respuestas.
- Elaborar una oración y un canto que recoja el protagonismo del pueblo.

El faraón: entre la terquedad y la crueldad



1. Leerlos textos: Éx 1; 3,19; 5.

Hacer una lectura atenta, anotando las acciones y actitudes del Faraón contra el pueblo y sus líderes.

2. Comentario

Narrativamente, el segundo gran protagonista es el rey de Egipto, que aparece ya mencionado en Éx 1,8. Más tarde será sustitui-

do por otro distinto (2,23), aparentemente más cruel. El pueblo no registró su nombre, lo dejó en el anonimato no vale la pena recordar su nombre, lo importante para el pueblo era dejar claro su capacidad de oprimir. Por eso, en las páginas del Éxodo queda genialmente dibujada las acciones y pensamientos del opresor. Veamos algunos detalles:



El Faraón desconoce y tiene miedo

Dos rasgos son suficientes para caracterizar al primer Faraón: desconoce a José y siente miedo (1,8-10). Recordemos que en momentos difíciles para el Faraón y para Egipto, José fue el salvador. Ahora todo eso se ha olvidado. Los egipcios solo ven en los israelitas un peligro porque son muchos, fuertes y una mano de obra barata. *Aquí está el comienzo del fenómeno de la opresión: en olvidar los lazos de amistad y fraternidad que unen a las personas y a los pueblos.*

A partir de ese momento, los israelitas solo pueden ser enemigos o esclavos. *“Los egipcios les impusieron duros trabajos y les amargaron la vida con dura esclavitud” (1,13-14).*



El Faraón actúa con terquedad

Si el primer Faraón reprimió por miedo, el segundo de los faraones es terco. Ya se lo advierte Dios a Moisés desde el principio: *“sé que el rey de Egipto no les dejará marchar si no es obligado con mano fuerte” (3,19)*. Efectivamente, su primer encuentro con Moisés revela la actitud terca *“¿Quién es Yavé para que tenga que obedecerle y dejar salir a los israelitas? Ni conozco a Yavé ni dejaré partir a los esclavos” (5,2)*. El opresor nunca reconoce a Dios ni lo tiene en cuenta, porque no es cuestión de formación religiosa, es cuestión de intereses, y la verdadera religión siempre parece subversiva cuando exige justicia. Por eso, el Faraón dice: *“Moisés y Aarón, ¿por qué alborotan al pueblo que trabaja? ¡Vuelvan al trabajo!” (5,4)*.



La crueldad

El Faraón, a continuación, adopta unas medidas más crueles con el pueblo y pronuncia unas palabras que sin conocerlas han repetido los opresores de todos los tiempos: “*Carguen a estos hombres con más trabajo para que estén ocupados y no presten atención a palabras mentirosas*” (5,9). Que el pueblo no tenga tiempo ni de escuchar ni

de pensar, para que no se dé cuenta que la dura situación en que se encuentra puede tener remedio. *Ocupar el cuerpo y vaciar el espíritu es la táctica habitual del explotador.* Los que no la aceptan son acusados de “*muy perezosos*” (5,17).

Ante los pedidos, ruegos, luchas y resistencias (plagas) en contra del Faraón y de Egipto, el Faraón se endurece más. Corrió sangre de ambos lados. Así actúan los poderosos, cuando sienten que pueden perder sus privilegios no les importa enfrentar a pueblos hermanos. Por eso, Isaías dice hablando de los tiranos: “*destruiste a tu país, asesinaste a tu propio pueblo*” (Is 14,20).

Dialoguemos

- ¿Cuáles son las actitudes y acciones del Faraón contra el pueblo?
- ¿Conocemos hoy a poderosos que actúen de esta forma?
- ¿Qué lección nos deja la actuación del Faraón?

Preparamos el plenario

- Dibujar una secuencia de las distintas actitudes del Faraón.
- Escoger un símbolo para compartir sus respuestas.
- Elaborar una oración y un canto que recoja el protagonismo del Faraón.

Moisés: su rabia, vocación y actuación

1. Leer los textos:

*Éx 2,11-12; 2,16-20;
3,4-22; 4,10-17*

Hacer una lectura atenta y anotar las actitudes y acciones que realiza Moisés.

2. Comentario

En orden narrativo el tercero de los protagonistas es Moisés. Educado en la corte, en un ambiente cómodo y agradable, sin embargo no olvidó sus orígenes, y “*salió para ver a sus hermanos*”. Si el comienzo de la crueldad del Faraón radica en que “*no conocía a José*”, el cambio de Moisés comenzará a producirse cuando entre en contacto con su gente y conozca su situación (2,11).

Notemos la lógica: *la política opresora empieza por desconocer al prójimo; la actuación liberadora empieza por el conocimiento del dolor humano*. Sigámosle la pista a Moisés.

La rabia, el servicio, la nostalgia

El primer acto de Moisés recogido en la Biblia es el asesinato a un egipcio (2,11-12). La solidaridad con el prójimo puede comenzar por



provocar sentimientos de rabia y de violencia. El asesinato al egipcio hace que Moisés huya a Madián, al desierto donde el protagonista muestra de nuevo el deseo de ayudar a los más débiles.

Cuando los pastores quieren expulsar del pozo a las hijas de un sacerdote, Moisés las defiende (2,16-20). Estas primeras escenas, que sirven para presentarnos a Moisés terminan mostrándolo casado y con hijo. También con la nostalgia de la patria: “*soy emigrante en tierra extranjera*” (2,22).

La vocación

El relato de la vocación, contenido en los capítulos tres y cuatro nos presenta un forcejeo entre Moisés y Dios. Se intercalan dudas de Moisés y certezas de Dios. Miremos de cerca.



- **Primera duda u objeción**

Ante el pedido de Yavé de ir al Faraón para liberar al pueblo: “*ve pues, yo te envió al Faraón*” (3,10), Moisés responde con una primera duda, que expresa una baja valoración de sí mismo, pues exclama: “*¿Quién soy yo para ir al Faraón?*” Ante la invitación de Dios, el protagonista siente que no tiene la capacidad de responder. Yavé le brinda la confianza, le dice: “*yo estaré contigo*”.

- **Segunda duda u objeción**

Moisés, como no quiere ir, duda de Dios y dice: “*¿quién eres tú, a nombre de quién voy a ir?*”. Yavé le contesta que él es el Dios de sus padres, el Dios liberador (3,14). Yavé significa el que estuvo, está y estará siempre con su pueblo, también con Moisés, pero éste no se fía, le falta fe en Yavé.

- **Tercera duda u objeción**

Ahora Moisés duda de que el pueblo le haga caso, “*no me creerán ni me escucharán*” (4,1). Ante esa duda Yavé responde que en sus manos pondrá prodigios (el bastón, la lepra, el agua en sangre).

- **Cuarta duda u objeción**

Pero como Moisés no quiere ir, sigue poniendo objeciones, dice: “*no tengo facilidad de palabra. No la tenía antes ni tampoco la tendré, soy lento para hablar*” (4,10). Yavé le contesta que no se preocupe que él hablará por su boca (4,11-13). Pero, Moisés no se fía de que Dios actúe en él.

- **Quinta duda u objeción**

Moisés está decidido a no asumir la vocación y tajantemente le dice a Yavé: “*envía a otro*” (4,14). El Señor se enojó con Moisés y le dice que tome a su hermano Aarón para que lo ayude (4,14-17). El texto da a entender que Moisés aceptó la misión.

Actuación de Moisés

- **En Egipto**

Vuelto a Egipto, el éxito inicial ante el pueblo (4,30-31) se verá ensombrecido por el primer fracaso ante el Faraón (5,1ss) y los reproches de los mismos capataces israelitas (5,20-21). Siguen momentos parecidos, en los que llega a quejarse a Dios, hasta que empieza la gran confrontación con el Faraón. Dos detalles subrayan los textos: la paciencia de Moisés,

que siempre da una oportunidad nueva, y la firmeza de su postura. No hace concesiones.

- *En el paso por el Mar Rojo*

Aquí destacamos su reacción ante las durísimas palabras del pueblo, cuando éste se ve entre el mar y el ejército del Faraón (14,10-12), igual que en las ocasiones anteriores, no reprocha sino pronuncia palabras de aliento y confianza (14,13).



Dialoguemos

- ¿Cuál fue el camino vocacional (de servicio) de Moisés?
- Este camino ¿se parece al de nuestros líderes comunitarios?
- ¿Qué lección nos deja la vocación de Moisés?

- *En el desierto*

Moisés clama a Dios (16,27), da al pueblo leyes y mandatos, se queja del pueblo, intercede en la batalla. Pero resalta sobre todo su capacidad organizativa y de mediación entre Dios y el pueblo.

Incluso tiene la tentación de monopolizar el poder cuando la gente acude a él para resolver grandes o pequeños problemas (Éx 18)

¡Estaba generando dependencia de él! Por eso cuando llega su suegro Jetró le sugiere desmonopolizar el poder e instituyó a los jueces.

Moisés murió divisando el horizonte de la tierra prometida.

Preparamos el plenario

- Dibujar una secuencia de las distintas actitudes de Moisés.
- Escoger un símbolo para compartir sus respuestas.
- Elaborar una oración y un canto que exprese la vida y vocación de Moisés.

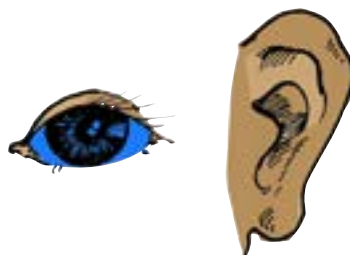
Yavé Dios: estuvo y estará con su pueblo



el capítulo 1 aparece de forma muy secundaria favoreciendo a las parteras por su buena conducta (1,20). Pero no parece enterado de la opresión inicial del pueblo.

Dios escucha el clamor del pueblo

Es en el capítulo 2, los hijos de Israel claman desde su esclavitud y Dios escuchó al pueblo.



“Dios escuchó sus quejas y se acordó de la alianza que había hecho con los antepasados. Dios vio la situación de los hijos de Israel y la tuvo en cuenta” (2,24-25).

1. Leer los textos:

Éx 2,23-25; 3,7-15; 6,6

Hacer una lectura atenta y anotar las acciones y actitudes de Dios.

2. Comentario

El protagonista más importante que aparece en escena es Dios. En

Esta certeza de que Dios oye el clamor del pueblo es una experiencia que luego va a recorrer toda la Biblia, así como la savia recorre el árbol, desde el extremo de sus raíces hasta las extremidades de las hojas. Pero nuestro Dios no atiende cualquier clamor ni cualquier grito. El Dios del Éxodo atiende el clamor

del pueblo oprimido. Lo característico no es el dolor que hace gritar, sino la fe del pueblo de Yavé y la forma como Dios oye este clamor. Un clamor nacido de una doble fuente: del dolor que hace gritar y de la fe en el Dios que escucha.

Si hay algo revelador, en el Antiguo Testamento, es que Dios escucha el clamor de los pobres y que los acompaña. “Dios oyó nuestro clamor”, “Yo estoy con ustedes”.

Dios solidario con el pueblo



La revelación del Dios solidario está bellamente expresada en el texto de Éx 3,7-15. Texto quiere decir te-

jido. El texto del Éxodo fue hecho con tanto arte que parece un tejido en donde las palabras, verbos, letras forman los rasgos del rostro de Dios. Es decir, la forma como el tejido presenta el nombre de Dios y deja transparentar lo que este nombre significa para el pueblo. Veamos de cerca:

- **Éx 3,7** He visto la opresión de mi pueblo
- **Éx 3,7** He oído el clamor que le arrancan sus opresores
- **Éx 3,7** Y conozco sus angustias.
- **Éx 3,8** Voy a bajar para liberarlo.
- **Éx 3,8** Lo sacaré de este país.
- **Éx 3,9** Su clamor ha llegado hasta mí.
- **Éx 3,10** Yo te envío al Faraón.
- **Éx 3,12** Yo estaré contigo.
- **Éx 3,14** Yo soy el que soy, (es decir, yo soy el que estuve, estoy y estaré).
- **Éx 3,15** Yavé (el que está con nosotros) me ha enviado a ustedes.
- **Éx 3,15** Este será mi nombre para siempre.

Este cuadro intenta reproducir aquello que el texto evoca en la mente del pueblo de aquel tiempo. Por un lado, es un Dios de los sentidos, que ve, oye, conoce y baja a liberar a su pueblo. Por otro lado, la palabra “soy” debe traducirse por estar y la frase “yo soy

el que soy” quedaría traducido por “yo soy el que estuve, estoy y estaré con ustedes”. Así, se expresa mejor la certeza absoluta de que Dios actúa en el pueblo.

Dios actúa con mano fuerte



En los relatos patriarcales Dios aparecía como el Dios cercano, que dialoga, bondadoso con los hombres y que pierde su combate con Jacob. Ahora no es así. Se acomoda a la nueva situación de esclavitud y actúa también de forma fuerte:

Dialoguemos

- ¿Cuál es la actuación de Dios que nos revelan los textos?
- ¿Qué significa para nosotros hoy esta imagen de Dios?
- ¿Qué lección nos deja la actuación de Dios?

“con mano poderosa y haciendo solemne justicia” (6,7). El Faraón tendrá que aceptar “que no hay nadie como Yavé, nuestro Dios” (8,6), “que la tierra pertenece a Yavé” (9,29). La manifestación de su poder tiene lugar en las plagas y en el paso del mar.

Dios de la alianza



En el desierto soluciona pacientemente los problemas: cura, alimenta, da agua, protege. Prueba a Israel, pero con paciencia. Y llega a hacer una alianza con su pueblo. “Tú serás mi pueblo y yo seré tu Dios”.

Preparamos el plenario

- Dibujar una secuencia de las distintas actitudes de Dios.
- Escoger un símbolo para compartir sus respuestas.
- Elaborar una oración y un canto que exprese la actuación de Dios.

Síntesis Celebrativa

ÉXODO
Camino de salvación

PUEBLO:
cadenas, piolas,
vela (clamor del
pueblo), signos de
interrogación
(miedos del pueblo).



MOISÉS:
zarza, fuego
experiencia de Dios,
mochila (enviado a
la misión).



FARAÓN:
látigo, cetro, corona
(autoritario).



YAVÉ:
oídos, corazón
(amor), ojos,
flores (liberación).

En el piso del salón, cada grupo presentará a su protagonista con la ayuda de su dibujo, el símbolo, una oración y la canción.

Los Éxodos de Ayer y de Hoy

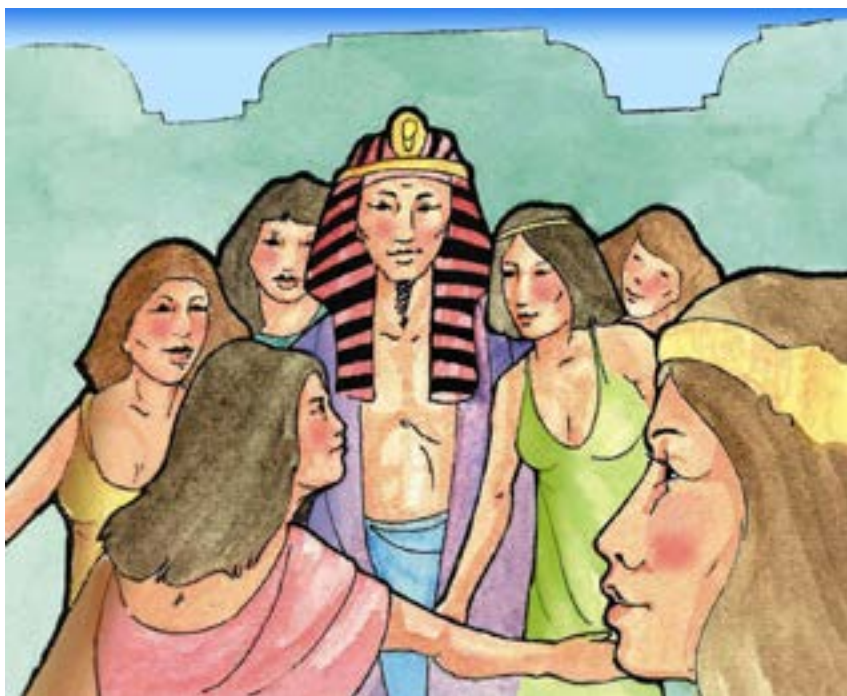


El éxodo es una experiencia que vivió el pueblo de Israel, las primeras comunidades cristianas y los creyentes de hoy. El Éxodo es una propuesta de revisión de vida permanente; toda nuestra vida es una salir de situaciones que nos esclavizan, un caminar por los desiertos del

crecimiento y la transformación y un llegar a situaciones nuevas de libertad y de felicidad.

Vamos a trabajar cinco temas destacados en nuestras catequesis y reuniones: Proyectos de muerte y de vida, las plagas, la pascua, el paso del mar, el maná.

Proyectos de muerte y de vida



Un grupo de mujeres de diversos estratos sociales luchan por defender la vida y se oponen a las leyes de muerte del faraón. La madre de Moisés esconde a su hijo en su casa. Luego hace una cesta de juncos, la arregla para que no le entre agua y la deposita en el río Nilo. Da la casualidad que la hija del faraón va a bañarse en aquel lugar y ve la cesta. La hija del faraón se compadece del niño que llora. La princesa decide salvarlo y hace sacar la cesta. Ni lenta ni perezosa,

la hermana de Moisés, que estaba al acecho para ver lo que pasaba con su hermanito ofrece como nodriza a su propia madre, pagando los servicios el propio faraón. Cuando Moisés creció, fue llevado ante la hija del faraón, que lo adopta y le da un nombre.

1. Leer el texto: Éx 1,15-2,10.

Hacer una lectura pausada. Escribir los nombres de las personas que aparecen en una columna, y a lado el verbo que indica su actuar.

Comentario

Todos los ciudadanos en Egipto estaban obligados a trabajar en las construcciones del faraón, a cambio de los alimentos que éste les proporcionaba. También los hebreos tenían que emplearse en dicho trabajo.

No sólo los hebreos eran esclavos del trabajo de la construcción, sino toda la clase pobre de Egipto. Por otro lado, los hebreos no estaban acostumbrados a este tipo de trabajo.

Además de someter a la población con duros trabajos, el faraón ordenó el control de la natalidad, para las mujeres de los esclavos. Él mandó que las parteras maten a los niños recién nacidos. Sin embargo, ellas amaron más la vida que la ley



de faraón y protegieron numerosas vidas de niños esclavos.

Se organizaron y solidarizaron las mujeres esclavas, sirvientas del palacio, la hija del faraón, y la familia del niño.

Dialoguemos

- ¿Cuál fue el proyecto del faraón?
- ¿Quiénes resistieron, cómo y por qué?
- Hoy ¿cómo resisten las mujeres al proyecto de muerte?

Preparamos el plenario

- Utilizamos papelógrafos para destacar palabras claves, mapas conceptuales, y dibujos simbólicos.
- Compartimos la reflexión en forma de teatro, entrevista y cantos.

Las plagas: acciones de resistencia



Las plagas son simplemente fenómenos naturales? Para el autor del texto bíblico son algo que sucede cuando Yavé interviene a favor de los pobres.

Es importante que se las anuncie, que sucedan cuando Dios quiere, que duren el tiempo señalado y que terminen en el momento que anunció Moisés.

Al comienzo el faraón no cede a la presión de las plagas, pero éstas se hacen cada vez más terribles hasta que

al fin deja salir en libertad al pueblo esclavo.

Las plagas son como una bola de nieve que crece a lo largo del tiempo y que representa la voluntad de Yavé para salvar a su pueblo de la opresión del faraón.

1. Leer el texto: Ex 7,8-11,10.

En estos cinco capítulos se narran las diez plagas. Repartamos su lectura entre los del grupo para hacerlo de forma rápida y comentar entre todos lo que más nos llamó la atención.

Comentario

No debemos leer al pie de la letra, sino descubrir el mensaje de que para servir a Dios y poder así vivir como hermanos es necesario ante todo salir de formas injustas de organización social. La organización de la hermandad vendrá después. Pero lo primero es salir de Egipto. Liberarse de la esclavitud.

A través de toda la narración de las plagas hay unas que se repiten continuamente. Son como las ideas básicas que nos quiere enseñar la Biblia:

- Dios quiere que su pueblo salga del sufrimiento en que vive. Solo así le podrá servir en una tierra de hermanos.
- Las autoridades opresoras se oponen al plan de Dios, y de ninguna manera quieren dejar libre al pueblo. Cuanto más le piden la libertad, más se endurece su corazón.
- Sin embargo, la voluntad de Dios es irresistible. Y aunque después



de una larga lucha, al fin, llega el momento de la salvación.

Sirven para dar fe y unión al pueblo. Y para atemorizar a las autoridades opresoras.

Los poderosos no conceden fácilmente lo que el pueblo exige. Son ciegos y duros de corazón. Siempre dispuestos para ahogar cualquier intento de liberación. No son capaces de entender los deseos del pueblo, ni lo que significa las plagas de la miseria.

Dialoguemos

- ¿Cómo entendemos las plagas?
- ¿Qué plagas manda Dios hoy para liberar a los pobres?

Preparamos el plenario

- Utilizamos papelógrafos para destacar palabras claves, mapas conceptuales, y dibujos simbólicos.
- Compartimos la reflexión en forma de teatro, entrevista y cantos.

La Pascua: la fiesta del pueblo liberado



El texto nos presenta un conjunto de leyes sobre la Pascua, la semana de los panes ácidos y el rescate de los primogénitos. La celebración de la Pascua se da después de la primera luna llena de primavera, en el primer mes del año. Al atardecer, se inmola una res o cabrito sin defecto y se rocían las jambas y el dintel de la puerta de la casa con sangre. En la cena, el padre de familia preside la comida del cordero, acompañado con panes ácidos y hiervas amargas; con las

sandalias puestas, el cinturón ceñido y el bastón en la mano, hay que estar dispuestos a partir a la libertad del desierto lo más pronto posible y ligeros de equipaje.

1. Leer los textos:

*Éx 12,1-14 (Pascua judía);
Éx 12, 21-28 (Pascua antigua)*

Leemos los dos textos en dos grupos. Anotamos los elementos más importantes de la fiesta de la Pascua.

Comentario

La fiesta más antigua del pueblo era la fiesta de la Pascua. En ella el pueblo conservaba la memoria del hecho más importante de su historia: la liberación de Egipto.

La celebración recordaba algunas características del período tribal igualitario: al principio era familiar y se celebraba en las casas; la presidían el padre, la madre o los ancianos del clan.

En la celebración de la Pascua utilizaban elementos que recordaban la liberación: el pan ázimo, el cordero y su sangre, las hierbas amargas, el vino. Todo era consumido (Ex 34,25b). Se realizaba una celebración catequética, con preguntas y respuestas (Ex 12,26-27). Así, toda la familia revivía el proceso de la liberación. La Pascua fue siempre un encuentro de esperanza en tiempo de opresión.



El exilio de Babilonia trajo grandes cambios en la vida y en la mentalidad del pueblo, en la forma de vivir y de celebrar la fe. Ante la catástrofe del exilio, donde corrían el peligro de perder su identidad en medio de los paganos, los judíos procuraron recuperar el sentido original de la fiesta de la Pascua. Nuevamente, comenzó a ser una fiesta familiar de compartir y de participación. Lo vemos descrito en Ex 12,1-14. Esta Pascua seguirá vigente hasta la venida de Jesús, que la encontramos descrita en los Evangelios (Mc 14,12-16).

Dialoguemos

- ¿Cómo celebraban los israelitas la Pascua? ¿Por qué?
- ¿Cómo debemos nosotros celebrar la Pascua? ¿Por qué?

Preparamos el plenario

- Utilizamos papelógrafos para destacar palabras claves, mapas conceptuales, y dibujos simbólicos.
- Compartimos la reflexión en forma de teatro, entrevista y cantos.

Paso por el Mar Rojo



La décima plaga marca la salida de Egipto y el paso por el Mar Rojo. Por fin, el faraón deja salir libres a los esclavos para que den culto a Yavé su Dios; pueden llevarse sus ganados. La liberación es obra de Yavé, pero ellos deben superar el miedo al faraón y confiar en Dios. El faraón se arrepiente de haberlos dejado salir y los persigue para hacerlos volver a la fuerza. La intervención divina decisiva será el milagro del mar, no la décima plaga (muerte de los primogénitos). El pueblo de Dios tiene

que mirar al futuro (al frente) y cruzar en medio de las aguas (a los costados) que le amenazan con la muerte: egoísmos, ambiciones desmedidas, injusticias, pecado, y no tener miedo a las amenazas del faraón (atrás).

1. Leer los textos:

Ex 12,29-38; 14,5-30.

Escriban los verbos que describen la salida de Egipto y el paso del Mar Rojo.

Comentario

La gran dificultad, en esta última etapa, para salir de la organización social que mantenía la injusticia fue precisamente la cobardía de muchos israelitas. No tenían confianza en la victoria. Preferían entregarse de nuevo a sus explotadores, antes que tener que luchar (Ex 14,11-12).

Pero Moisés es de nuevo el líder que sabe devolver la confianza a su pueblo. No tiene poder militar ni económico, pero tiene una fe inquebrantable en Dios que siempre está con la causa de los pobres (Ex 14,13-18).

Dios es la fuerza liberadora de los oprimidos. Ellos lo sintieron así. Por eso, después en la victoria final, todos cantan con entusiasmo la fortaleza de su Dios y la salvación que ha proporcionado a su pueblo. (Ex 15,1-21).

Este paso que dieron al salir de la esclavitud hacia un pueblo de hermanos es lo que los israelitas



llamaron: la pascua. Dios los ha liberado y los seguirá liberando siempre. La Pascua es el punto de partida de la vida del pueblo de Dios. A partir de entonces se comienzan a contar los años de la historia de Israel (Ex 12,2). Es el centro y el punto de referencia de todo.

Dialoguemos

- ¿Cómo fue la salida de Egipto y el paso por el Mar Rojo?
- ¿Quiénes salen hoy de Egipto y mueren al cruzar el Mar Rojo por la migración?

Preparamos el plenario

- Utilizamos papelógrafos para destacar palabras claves, mapas conceptuales, y dibujos simbólicos.
- Compartimos la reflexión en forma de teatro, entrevista y cantos.

El maná y el agua de la vida



Dios anuncia a Moisés que hará llover “pan del cielo” (el maná) y que el pueblo tendrá un pan que vendrá de arriba. Lo recogerá cada mañana, pero al día sexto tomará el doble en previsión del sábado: por la tarde aparecerán las codornices, por la mañana se recogerá el maná porque el Señor actúa en su favor. El maná está relacionado con secreciones blanquecinas de insectos que

viven en el desierto y que aparece como capa de nieve. Las codornices llegan al desierto cansadas de un largo vuelo y se las atrapa fácilmente. El texto celebra la intervención providencial del Señor que alimentó a su pueblo en el desierto.

1. Leer los textos:

Ex 16; Ex 17,1-7.

Escriban en tres columnas los verbos que expresan: dificultades, actitudes del pueblo y actitudes de los dirigentes.

Comentario

El Maná

El caminar, más teológico que histórico tiene sus dificultades, el pueblo liberado tiene hambre y ante esta situación lo primero que se le ocurre es murmurar contra sus líderes y acordarse engañosamente de Egipto, como si el tiempo pasado hubiese sido mejor. Es su miedo a la libertad.

Yavé, Moisés y los líderes consiguen codornices y maná para saciar el hambre del pueblo pero surgen nuevas dificultades el pueblo empieza a acumular, igual que lo que hacía el faraón. Esto significa desconfiar del mismo Yavé-Dios y no haber superado aún la ideología del faraón, es comprensible están en camino.

El maná no podemos imaginarnos como el fruto mágico caído del cielo, simplemente como un fruto desconocido —eso es lo que significa maná—. Lo que ocurre es que la memoria del pueblo engrandeció

tal hecho para destacar la obra de Yavé.

El maná se convirtió en el símbolo de la nueva sociedad, todos debían compartir sus bienes y confiando en que Yavé les garantizaría el pan de cada día.

El Agua de Vida

El agua junto con el pan son necesarios para la vida humana. El pueblo en su caminar se siente agotado, cansado, sediento y al no encontrar agua murmura contra Moisés “el pueblo murmuró contra Moisés”, pero detrás de esta murmuración se esconde una duda del pueblo ¿será cierto que Yavé camina con nosotros?, por eso Moisés dice al pueblo ¿por qué tientan a Yavé?

Esta duda aparecerá varias veces en la historia del pueblo de Israel, pero justamente la acción de Dios por medio de Moisés quiere enseñarnos que Él está con el pueblo a pesar de sus dudas.

Dialoguemos

- ¿Qué dificultades pasa el pueblo en el desierto?
- ¿Cuál es la actitud del pueblo y de los dirigentes?
- ¿Qué mensaje nos trae a nosotros hoy?

Preparamos el plenario

- Utilizamos papelógrafos para destacar palabras claves, mapas conceptuales, y dibujos simbólicos.
- Compartimos la reflexión en forma de teatro, entrevista y cantos.

Celebración

Los Diez Mandamientos

Realizamos una celebración de acción de gracias por el regalo que Dios nos hizo de los Diez Mandamientos. En un lugar apropiado formamos grupos de interés (jóvenes, niños, mujeres, campesinos, indígenas, afros, urbanos, etc), y elaboramos los Diez Mandamientos *¿Cómo los entendemos?*

- **Motivación y canto.**
 - **Lectura bíblica:** *Éx 20,1-17.*
 - **Reflexión:** mandamiento por mandamiento, leemos y pensando en los destinatarios, reelaboramos los Diez Mandamientos. con nuestras propias palabras. *¿Cómo lo entendemos?*
1. Feliz aquel que tiene a Yavé como Dios liberador, porque nunca será esclavo de nada, ni de nadie.
 2. Feliz aquel que no se arrodilla ante los dioses modernos, ídolos de papel que caen al fuego y se hacen humo, porque sabrán caminar con dignidad.
 3. Feliz aquel que cuando hila discursos para el pueblo no manipula el nombre de Dios, porque será una persona respetada.
 4. Feliz aquel que en su día de descanso celebra la vida en compañía de su familia y comunidad.
 5. Feliz aquel que respeta las canas de sus padres y no los abandona en su vejez.
 6. Feliz aquel que ama la vida de su prójimo y lucha por conservarla.
 7. Feliz aquel que ama y respeta a su familia.
 8. Feliz aquel que no participa de la corrupción institucionalizada, ni acumula en bodega sus bienes.
 9. Feliz aquel que defiende la verdad en las plazas, la prensa y las cortes de justicia.
 10. Feliz el de corazón puro que no codicia nada a su vecino.

Todos: Sí, felices todas las personas que guardan estos mandatos porque el Dios de la Vida les dará vida en abundancia.

- **Canto y despedida.**

Los Diez mandamientos para construir pueblos libres



Alianza y los Diez Mandamientos

Los esclavos liberados de Egipto, en su caminar hacia la libertad fueron haciendo alianzas con otros caminantes: clanes seminómadas, como los des-

endientes de Abrahán, Isaac y Jacob y con campesinos cananeos sin tierra.

Estos caminantes se juntaron soñando en una sociedad nueva, distinta a la esclavizante del Faraón en Egipto. Tenían la tierra prometida

por delante. Ahora les faltaba organizarse, como pueblo de Dios. Ciertamente, que en el caminar fueron purificándose, dejando de lado las costumbres aprendidas en Egipto, pero aún les faltaba algo más.

En sus conversaciones jugaban con palabras significativas para ellos: Yavé, Dios Liberador, tierra para todos, organización fraterna, vida en abundancia. ¡Maduraban! ¡Se fortalecía su alianza y sus sueños!

Después de revisar el pasado de muerte y elaborar un futuro de vida, estos caminantes discutían en conjunto cuáles serían las mejores normas para vivir como pueblo de Dios y pueblo de hermanos. Yavé Dios en el Monte Sinaí les regaló esas leyes e ideales que pasaron a ser el compromiso del pueblo con su Dios y de Dios con su pueblo.

En concreto, el surgimiento de los Diez Mandamientos no es fruto de una decisión “caprichosa” de Yavé. Es fruto de un intenso diálogo y por mucho tiempo, de diversos grupos empobrecidos, caminantes del desierto que hicieron alianza para configurar un cuerpo legal que les permitiera vivir con dignidad en la nueva tierra de Canaán.

La alianza y sus compromisos fueron tan fuertes que no solo fueron

vistos como un esfuerzo hecho entre ellos sino que era un compromiso con el mismo Yavé, Dios.

El Decálogo

Las diez palabras, o decálogo, están en *Éx 20,1-17* y en *Dt 5,1-21*. Ambos textos recogen la tradición oral, ¡la contada por los abuelos!, que consistía en palabras o frases cortas. A lo largo de la historia estos textos fueron retocados, ampliados, como cuando el cuadro de una capilla pierde su color y un pintor popular le da unas nuevas pinceladas y aumenta algún detalle más.

Para nuestro comentario escogemos el texto de *Éx 20,1-17*.

Algunos que leen al pie de la letra la Biblia, piensan que Dios escribió con rayos y truenos las letras de los Diez Mandamientos. Pero Dios no actúa así. Los escritores sagrados, para poder explicar y comunicar el mensaje, usaron comparaciones, símbolos, figuras, etc.

Por ejemplo, la montaña simboliza el lugar donde se juntan la tierra y el cielo. Es un lugar especial para encontrarse con Dios, escucharle y darle culto. La nube representa la gloria, la presencia de Dios. La tempestad, los rayos y truenos representan el poder, la grandeza de la manifestación de Dios.

Dinámica

Los Diez Mandamientos

Comentario introductorio

El texto de los Diez Mandamientos comienza con un versículo introductorio que es como un rótulo de entrada. “Yo soy Yavé, el que te sacó de Egipto país de la esclavitud” (Ex 20, 2).

Este versículo es la clave principal. Quien lee y comenta los Diez Mandamientos tiene que hacerlo desde esta frase que explica ¿Quién es Yavé? De esta frase podemos concluir que el nuevo pueblo debe tener una característica básica ¡ser un pueblo de gente libre!, a imagen de su Dios Yavé. En la tierra prometida, en el pueblo nuevo, el pecado mayor será la esclavitud en cualquiera de sus formas: económica, política, social, psicológica o religiosa. Pues eso sería negar la Alianza, el compromiso con su Dios.

Explicación breve de los Diez Mandamientos

Para comentar los Diez Mandamientos usaremos un método sencillo en el que nos preguntaremos:

- ¿Cuál es el significado del mandamiento? (Escuchar, meditar)
- ¿Qué rostro de Dios nos revela?
- ¿A qué ideal del pueblo responde?

Para enriquecer nuestra reflexión usaremos dos rompecabezas con nueve piezas cada uno, que representan al pueblo viejo, organizado según el Faraón, y al pueblo nuevo, organizado según la alianza con Yavé. El asesor explica brevemente con los principales puntos que están en los trabajos de grupo y con ayuda de los dos rompecabezas (ver págs. 46 - 47).

Trabajo en grupos

Nos dividimos en cinco grupos y cada grupo trabajará dos mandamientos y los explicará en el plenario con la ayuda de los dos rompecabezas en la forma que lo hizo el asesor.

Primer Mandamiento

“No tengas otros dioses fuera de mí” (v.3)

- **¿Cuál es el sentido de la frase?**

Tiene un sentido de exclusividad. El primer mandamiento se formula así: “Amarás a tu Dios sobre todas las cosas”. En realidad, se están resumiendo dos mandamientos en uno y recogiendo el espíritu de los versículos 3, 4, 5 y 6.

Visto de cerca, el primer mandamiento tiene tres prohibiciones: no tener otros dioses (v. 3), no hacer estatuas e imágenes (v. 4), no postrarse ante otros dioses (v. 5).

- **¿Qué rostro de Dios nos revela?**

Nos revela un Dios diferente, celoso, que cuida la libertad de su pueblo. Su empeño por defender la exclusividad no es por Él mismo, sino por su pueblo. Porque si éste se va con otros dioses, inmediatamente se esclavizará. Sólo Yavé es el Dios liberador y el único que hace a las personas libres.

- **¿A qué ideal del pueblo responde?**

En el viejo pueblo de Egipto, la religión favorecía al Faraón, quien era visto como dios o hijo de dios. Además los faraones mandaban a construir grandes esculturas e imágenes de sus dioses, ante los cuales el pueblo tenía que arrodillarse. Estos dioses justificaban la miseria y explotación del Faraón (*Gén 47,13-26*).



En cambio en el nuevo pueblo, el Dios de Moisés, Yavé, se reveló como un Dios amante de la libertad y en desacuerdo con la política de muerte del Faraón (*Éx 1,8-22*). Defender a Yavé como único Dios era defender su libertad y su vida.



Segundo Mandamiento

“No tomes en vano el nombre de Yavé tu Dios” (v.7)

- ¿Cuál es el sentido de la frase?

En el antiguo Oriente el nombre tiene enorme importancia, expresa la naturaleza y singularidad en una persona. De alguna manera, al decir su nombre se revela algo de sí misma. Y si se me revela, se me entrega, tengo algo de él.

Por eso, no se puede tomar en vano el nombre de Yavé, no se lo puede manipular, porque es atentar contra el mismo Dios.



- ¿Qué rostro de Dios nos revela?

Este mandamiento nos presenta a un Dios que reveló su nombre a Moisés: “Yo soy el que estuve, estoy y estaré con ustedes” (Éx 3,14).

Al revelar su nombre, también nos revela su proyecto para que el pueblo alcance su libertad con la certeza de que Dios camina con ellos. Pero castiga a quien busca utilizar su nombre para sus intereses egoístas. ¡Hay que dejar a Dios ser Dios y no hacerlo a imagen y semejanza de nuestros intereses!



En el nuevo pueblo, en la tierra prometida el nombre de Yavé será respetado y quien lo manipule, lo pronuncie en cosas vanas, será castigado. ¡Hay que dejar a Dios ser Dios!

- ¿A qué ideal del pueblo responde?

En el viejo pueblo de Egipto el Faraón usaba el nombre de sus dioses: Ra, Osiris, Amón... para oprimir al pueblo.

Plenario

- Explicar los dos mandamientos estudiados con la ayuda del rompecabezas (ver págs. 46 - 47).
- Escribir en un papelógrafo la actualización de los dos mandamientos aplicados a nuestra vida.

Tercer Mandamiento

“Acuérdate del día sábado para santificarlo” (v.8-11)

- ¿Cuál es el sentido de la frase?

El sentido más antiguo de este mandamiento era que el pueblo no se olvide que Dios lo liberó del trabajo de esclavos (*Dt 5,12-15*).

El otro sentido, más moderno, es de que así como Dios creó el mundo en seis días y descansó el séptimo, el hombre también debe descansar y celebrar el séptimo día.

La palabra “sábado” en hebreo quiere decir “séptimo” y se parece a otra palabra que quiere decir “detenerse, descansar”.

El sentido del texto no está en que se santifique el día sábado en sí mismo, sino en dedicar un día especial para el descanso, para la celebración. Los cristianos descansamos el domingo porque con la resurrección de Jesús comenzó la recreación del universo.

- ¿Qué rostro de Dios nos revela?

Nos presenta un Dios creador y liberador. Señor de la historia y dueño de todos y cada uno de los días.

Nos revela a un Dios solidario con los trabajadores que también merecen su descanso. Él es un Dios santo que santifica tanto el trabajo co-



mo el descanso. Por eso consagra la vida, el tiempo, el día de Yavé.

- ¿A qué ideal del pueblo responde?

En el viejo pueblo de Egipto los esclavos no tenían tiempo ni para descansar, peor para celebrar sus fiestas (*Éx 5,1-18*).

Por eso, en la tierra de Canaán el nuevo pueblo tendría como ley descansar, celebrar, santificar un día por semana.

Cuarto Mandamiento

“Respeta a tu madre y a tu padre” (v.12)

- ¿Cuál es el sentido de la frase?

El respeto se refiere a las cabezas de la familia patriarcal, es decir, a esas familias extensas formadas de padre, madre, abuelo, abuela, hijos, hijas, nietos, nietas. En la familia extensa, comunidad, radica el principio de unidad y de autoridad. El respetar padre y madre era reforzar la organización popular, valorarlos como sujetos del tejido social.

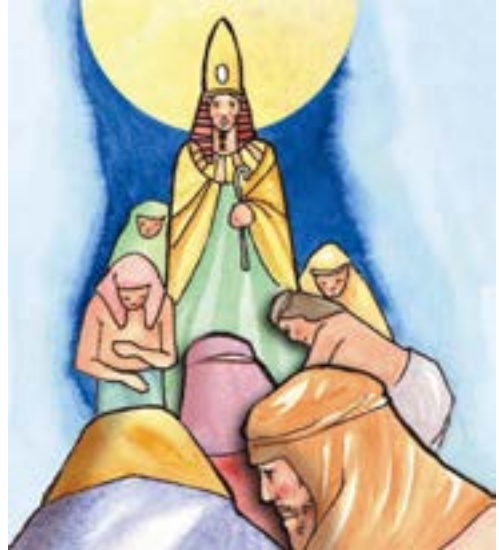
- ¿Qué rostro de Dios nos revela?

Nos revela al Dios de nuestros padres, al de Abrahán, Isaac y Jacob (Éx 3,16). Yavé es un Dios casero, cercano, que está junto a la familia y comunidad y no en las esferas del poder. Es un Dios que se revela en los rostros familiares del padre y de la madre.

- ¿A qué ideal del pueblo responde?

En el viejo pueblo de Egipto la palabra del Faraón era la ley y todo estaba bajo su dominio. Él tenía a su servicio sacerdotes, capataces y pueblo en general, quienes tenían que honrarle y obedecerle.

En cambio en el nuevo pueblo, como compromiso de la alianza, debían promover la participación de las familias de las pequeñas comunidades, es decir, soñaban una sociedad participativa. Los padres serían los primeros en ser respetados y escuchados.



Plenario

- Explicar los dos mandamientos estudiados con la ayuda del rompecabezas (ver págs. 46 - 47).
- Escribir en un papelógrafo la actualización de los dos mandamientos aplicados a nuestra vida.

Quinto Mandamiento

“No matar” (v.13)

- ¿Cuál es el sentido de la frase?

En hebreo se usa la palabra asesinar, matar en forma violenta. Pero este matar no es un mandamiento sólo para ser cumplido por una persona, sino por la sociedad entera, que también puede matar a través de sus instituciones.

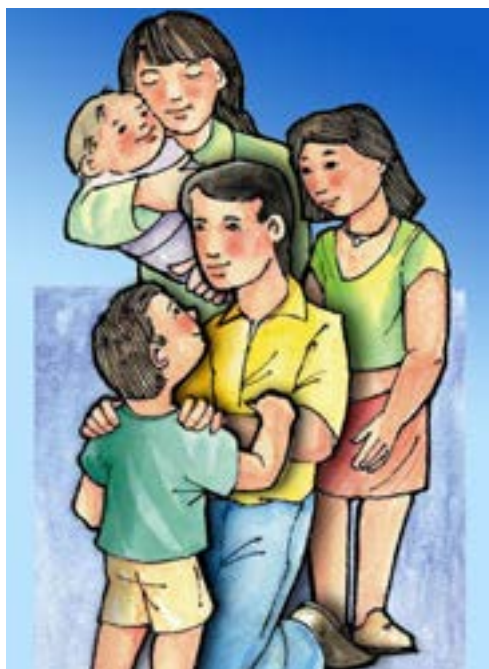
- ¿Qué rostro de Dios nos revela?

Nos revela un rostro de Dios amante de la vida. ¡Yo soy la Vida! dirá siglos más tarde Jesús. Este Dios fue quien dio valor a las parteras para que desobedezcan al Faraón y salven la vida de los recién nacidos. Es el Dios de la vida, que nos deja libres para escoger entre el camino de la vida o de la muerte (*Dt 30,19-20*).

- ¿A qué ideal del pueblo responde?

En el viejo pueblo de Egipto el Faraón era el dueño de la vida y de la muerte. Pero sobre todo su forma de matar era en el día a día de la vida, poco a poco, imponiendo pesadas cargas a los esclavos.

En el nuevo pueblo la experiencia del Dios de la vida hizo que los israelitas optarán por la vida. Respetaban tanto la vida que quien quitaba la vida a un hermano no merecía seguir viviendo (*Éx 21,12-13*).



Sexto Mandamiento

“No cometerás adulterio” (v.14)

- ¿Cuál es el sentido de la frase?

En los catecismos se dice: “*No fornicar*”, y los muchachos nos preguntan ¿qué es eso? Las palabras de la Biblia son más directas y precisas “no cometer adulterio”. En este mandamiento se quiere defender la ética matrimonial, la integridad de la familia. Varón y mujer deben respetarse mutuamente. Este mandamiento expresa el amor y la fidelidad matrimonial y rechaza el engaño y la infidelidad.

- ¿Qué rostro de Dios nos revela?

Nos revela a un Dios que desea la igualdad entre varón y mujer. Que desea hacer de la familia una imagen de su Alianza. El profeta Oseas, en la época de la monarquía, recuperará la imagen del Dios fiel a su pueblo. Aunque Israel dé culto a los baales (*Os 4,12*), Él seguirá siendo fiel. “*Yo te desposaré para siempre. Nuestro matrimonio será santo y formal, fundado en el amor y la ternura. Tú serás para mí una esposa fiel, y así conocerás quién es Yavé*” (*Os 2,21-22*).

- ¿A qué ideal del pueblo responde?

En el viejo pueblo de Egipto, la familia es patriarcal, machista. El varón es el jefe de la casa y dueño absoluto de su mujer. Por eso, en el nuevo pueblo, el clamor de las mujeres era por la igualdad de los sexos, su ideal era conservar sus matrimonios en fide-

dad. Ciertamente este mandamiento, como algunos otros, fueron más un ideal de compromiso que el compromiso realizado.



Plenario

- Explicar los dos mandamientos estudiados con la ayuda del rompecabezas (ver págs. 46 - 47).
- Escribir en un papelógrafo la actualización de los dos mandamientos aplicados a nuestra vida.

Séptimo Mandamiento:

“No robarás” (v.15)

- ¿Cuál es el sentido de la frase?

La palabra robar implica despojar a la persona de algo muy personal, no solo de los bienes. Tiene un sentido amplio aplicado a todos los niveles de la vida: al trabajo, al comercio, a las finanzas, a las empresas.

- ¿Qué rostro de Dios nos revela?

Nos revela a un Dios dueño de la vida, de la tierra, de las personas. Por lo tanto, nadie tiene derecho de quitar nada a nadie, sobre todo a los más pobres. Nos revela a un Dios que denuncia el acaparamiento de unos pocos: *“Pobres de aquellos que dictan leyes injustas... que despojan de sus derechos a los pobres de mi país... que dejan sin nada a la viuda y roban la herencia del huérfano...” (Is 10,1-2).*

- ¿A qué ideal del pueblo responde?

En el viejo pueblo de Egipto estaba prohibido el robo para las personas de la calle, pero el sistema estaba basado en el pillaje. Por eso el Faraón, apoyado en el derecho del rey, podía apropiarse de las tierras y de las pertenencias ajenas.

El pueblo en el desierto aún no se curaba de ese mal. Cuando en el ca-

mino hubo sólo maná para alimentarse, unos cuantos acapararon para sí y dejaron sin nada a otros. Por eso Moisés dirá: *“que nadie guarde nada para mañana” (Éx 16,19).*

Desde estas experiencias el nuevo pueblo vio que era necesario impulsar el valor del compartir antes que el de acumular, el respetar antes que robar, abrir la casa antes que cerrarla.



Octavo Mandamiento:

“No dar falso testimonio contra tu prójimo” (v.16)

- ¿Cuál es el sentido de la frase?

Se busca la defensa de la integridad del prójimo. Sobre todo cuando se está desarrollando un juicio. Allí es importante que triunfe la verdad y no se condene al inocente. Este mandamiento exige un gran sí a la transparencia y a la justicia y un gran no a la mentira y a la cobardía.

- ¿Qué rostro de Dios nos revela?

Nos revela a un Dios defensor de la verdad, celoso de la justicia. Esta imagen de Dios se fue afirmando con la experiencia de los profetas. Por ejemplo, Amós en el Reino del Norte exclamaba: *“Ustedes odian al que defiende la justicia en la puerta del tribunal y aborrecen al que dice la verdad” (Am 5,10).*

- ¿A qué ideal del pueblo responde?

Su experiencia en el viejo pueblo de Egipto fue de engaño institucionalizado. Recordemos algunas mentiras del Faraón cuando suceden las plagas. Éste llama a Moisés y a Aarón y les dice: *“Pidan a Yavé que quiten de mí estas ranas y yo dejaré salir al pueblo para que ofrezcan sacrificios a Yavé” (Éx 8,4ss).* El Faraón, sin embargo, al ver que se le daba respiro se puso más duro y no quiso escuchar a Moisés y a Aarón. Por eso Moisés tiene que advertir: *“No nos vas a seguir engañando”.*

De estas experiencias, el nuevo pueblo comprendió que un valor básico en la nueva sociedad debía ser la práctica de la verdad. Por eso, en el nuevo Pueblo de Dios no habrán jueces corruptos.



Plenario

- Explicar los dos mandamientos estudiados con la ayuda del rompecabezas (ver págs. 46 - 47).
- Escribir en un papelógrafo la actualización de los dos mandamientos aplicados a nuestra vida.

Noveno y décimo Mandamiento:

“No codicies la casa de tu prójimo”.
***“No codicies su mujer, ni sus servidores,
su buey o su burro” (v.17)***



- **¿Cuál es el sentido de la frase?**

La palabra codiciar no solo se entiende como una actitud interior, un acto de voluntad o un simple pensamiento. Es también una maniobra para apoderarse de lo que es de otros. No hay que codiciar nada de lo que le pertenece al prójimo.

En los catecismos este mandamiento se subdivide en dos: el **noveno**

“No desear la mujer de tu prójimo”, y el **décimo** **“No codiciar los bienes ajenos”**.

La intención de la Iglesia es ubicar, en un mandamiento exclusivo, el respeto para la mujer, y en otro ubicar el respeto por los bienes y las cosas del prójimo.

- **¿Qué rostro de Dios nos revela?**

La frase no desear la mujer de tu

prójimo, nos revela a un Dios creador de la pareja humana. El varón y la mujer no tienen sexos contradictorios, sino complementarios para ayudarse y respetarse.

En otro sentido más amplio, nos revela un Dios que quiere que sus hijos tengan un corazón puro, cargado de buenos sentimientos y no de codicia y envidia. Cuando se pide respeto por los bienes del prójimo se nos presenta a un Dios generoso, que quiere dar a todos lo suficiente para que a nadie le falte nada y no tenga que envidiar nada de nadie.

- **¿A qué ideal del pueblo responde?**

En el viejo pueblo de Egipto las mujeres estaban consideradas como parte de los bienes del varón. La mujer era un objeto de uso y abuso sexual.

El ideal que se proponen Yavé y el nuevo pueblo es que la mujer sea respetada y no codiciada. Este mandamiento, sin embargo, fue muy difícil de ser cumplido por el pueblo. Pues su mismo rey David codició y robó a Betsabé la mujer de Urías. Incluso hoy nos queda mucho por caminar.

Por otro lado, en la tierra prometida, después de que a cada familia se le repartiera la tierra como medio de vida, nadie debía codiciar nada del prójimo, pues la codicia es robar un poco de la vida del otro.

En el nuevo pueblo de Dios, se vivirá del esfuerzo propio, en solidaridad con los necesitados y agradecidos a Dios por sus dones.



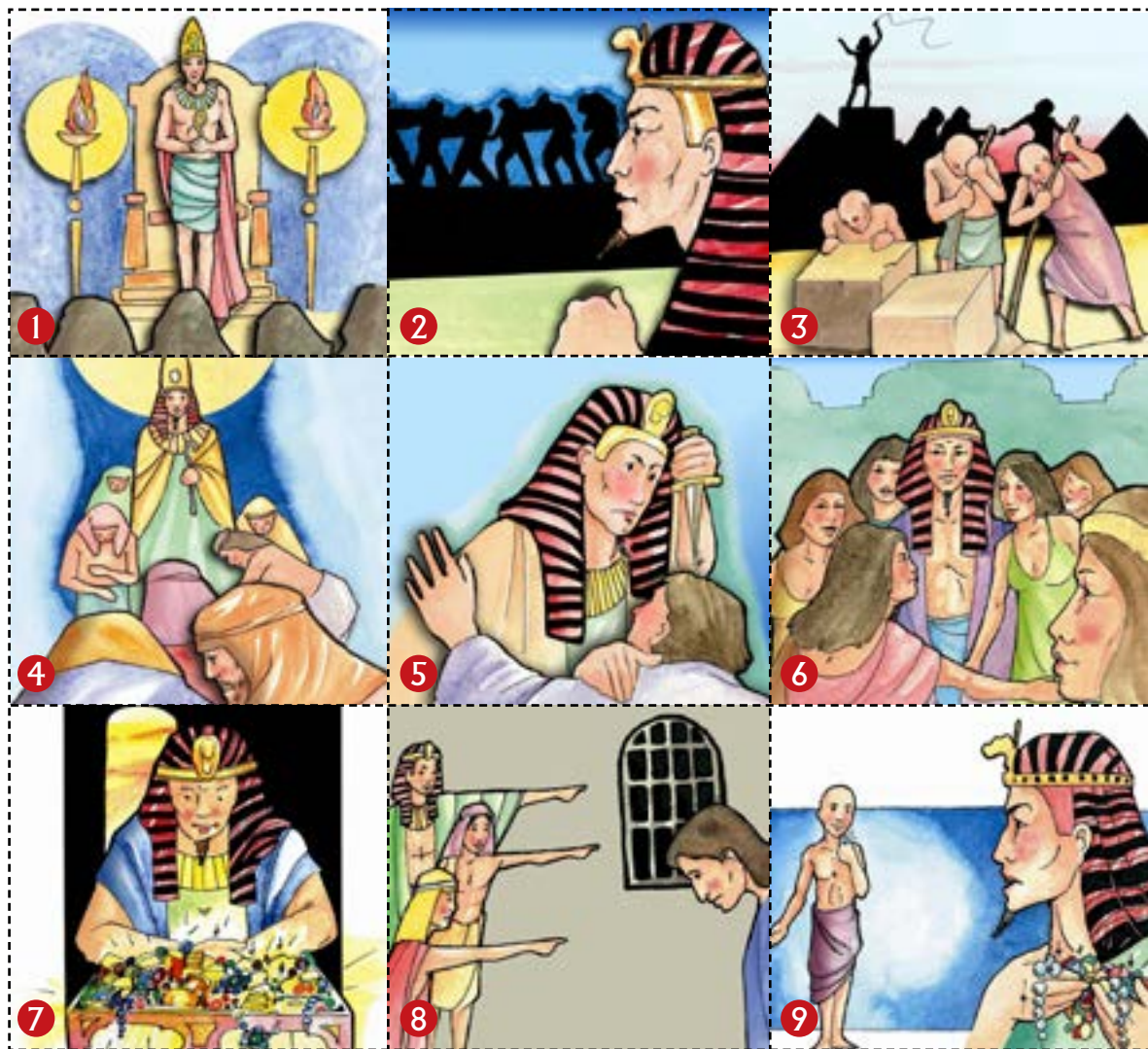
Plenario

- Explicar los dos mandamientos estudiados con la ayuda del rompecabezas (ver págs. 46 - 47).
- Escribir en un papelógrafo la actualización de los dos mandamientos aplicados a nuestra vida.

Síntesis Simbólica y Celebrativa

Visión de conjunto del Rompecabezas

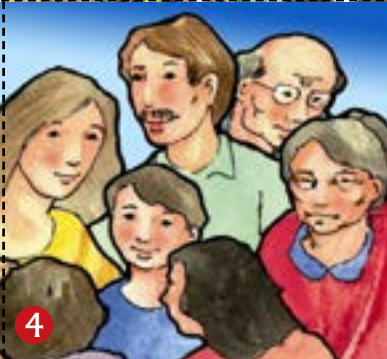
“El viejo pueblo”



Mirando estos dos cuadros y el contraste que se da, ¿cuál es el ideal de Dios para el pueblo?

Pega sobre una cartulina los rompecabezas y córtalos por la línea punteada.

“El nuevo pueblo de Dios”



Bibliografía

MESTERS, Carlos; La Ley de Dios herramienta de la comunidad. Colección Biblia No. 2, Ed. Tierra Nueva / CBVD, Quito.

SICRE, José Luis; Pentateuco. Colección Biblia No. 59.

SALAS, Antonio; Un Pueblo en Marcha. Pentateuco y Libros históricos, Edi. San Pablo.
